

PRESENTACIÓN

En este nuevo número de la *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, se confirma la vigencia de su compromiso editorial con el respeto a todas las vertientes y tendencias de la investigación psicológica y educativa. La heterogeneidad de los artículos seleccionados refleja la diversidad teórica, epistemológica y de intereses académicos característicos del momento actual de la investigación en estos dos campos de estudio; ambos pueden leerse también como reflejo de grandes tendencias sociales y culturales que describen a la sociedad contemporánea latinoamericana, en la cual se evidencia la necesidad de avanzar hacia una “sociedad de conocimientos” (Olivé, 2009), capaces de ser movilizados para la promoción del bienestar social y la solución de los problemas más urgentes.

Siguiendo esta línea, en este número encontraremos resultados de investigación construidos desde diversos paradigmas y con diferentes intereses académicos y sociales; desde la incursión en la medición psicológica como estrategia para operacionalizar y modelar la relación entre variables que permitirían la medición de la conducta de acatamiento ante las medidas para mitigar la propagación de la COVID-19, o una investigación construida desde la ortodoxia metodológica en psicología en que subyacen compromisos epistemológicos del llamado *enfoque empírico-analítico*, en que se buscan, por ejemplo, asociaciones objetivas entre variables que se asumen como determinantes de procesos causales explicativos de problemas de gran relevancia social, como en el caso de la violencia en la familia.

También encontraremos un reporte narrativo de experiencias de intervención con un grupo de personas mayores, el diseño de un modelo de intervención para la promoción del bienestar, una reflexión analítica y crítica para hacer el diagnóstico de dificultades específicas de aprendizaje en niños y una reflexión epistemológica que pone de relieve la necesaria implicación del sujeto en la construcción del conocimiento, así como el insoslayable papel de la interpretación y la construcción de sentido, necesariamente enmarcadas social y culturalmente que, lejos de introducir posiciones relativistas, abren un espacio para el debate racional de las ideas.

La diversidad metodológica de los artículos que conforman este número conlleva la necesidad de valorar cada contribución en términos de la diversidad de formas de producción de conocimiento, todas con pretensión de validez y legitimidad que caracterizan al momento actual de desarrollo de la psicología y también en términos de la diversidad de estándares de valoración y la diversidad de entornos y necesidades sociales en que la producción del conocimiento tiene sentido.

Para el lector, la valoración de los artículos incluidos en este número puede establecerse por la contribución a la solución de problemas sociales a que cada uno de ellos está dirigido, pero también representa la oportunidad para comprender los estilos cognoscitivos (Fleck, 1986) de las comunidades de investigación que dan lugar a muy distintas formas de problematizar la realidad social, de representarla y de construir evidencias que justifican las propuestas de intervención o de solución a problemas sociales.

El primer artículo, titulado “Propiedades psicométricas de la Escala de Acatamiento ante las medidas de la COVID-19 (ACAM-C19): Datos obtenidos en México”, es un esfuerzo por identificar los factores subyacentes a la conducta de acatamiento a las normas sociales establecidas para combatir la propagación del virus causante de la enfermedad por COVID-19. La aportación de un instrumento de tamizaje breve, confiable y con validez de constructo, que mediante el autoinforme pudiera permitir identificar personas que han acatado o no estas medidas tiene el potencial de sumar-

se a otros esfuerzos por disminuir la propagación del virus. Los autores efectuaron análisis convencional de reactivos, análisis de confiabilidad, análisis factorial confirmatorio y un análisis de correlación con la *Escala de Miedo ante la COVID-19*. Concluyen que las propiedades psicométricas de la escala son adecuadas y, en esa medida, que la escala podría utilizarse para los objetivos previstos. De manera interesante, encuentran que el acatamiento a las medidas de prevención es relativamente bajo en comparación con hallazgos de otras investigaciones y que existen diferencias por sexo.

Es importante resaltar la relevancia social de este tipo de investigaciones: la pandemia por COVID-19 ha obligado a reflexionar en nuevos términos sobre el papel de la ciencia y de la educación en la ampliación de las capacidades de respuesta de las personas ante situaciones de riesgo o emergencia. Considerando que el virus se transmite principalmente por vías aéreas, la conducta social de las personas es de crucial importancia para reducir su transmisión. Las medidas de distanciamiento social o confinamiento que fue necesario implementar requirieron cambios conductuales rápidos y a gran escala para amplios grupos poblacionales y representaron una carga afectivo emocional que ha jugado un papel importante en la explicación de la conducta de acatamiento o resistencia ante las medidas de protección sanitaria recomendada por los organismos internacionales de salud. Se ha encontrado, por ejemplo, que la percepción de riesgo, el miedo, la ansiedad o el enojo, los sesgos cognitivos, la norma social subjetiva, la confianza en las instituciones, entre otros, son factores muy importantes en la explicación de la respuesta a las situaciones que la pandemia ha generado. Para una revisión de estos factores, puede consultarse Schudy *et al.* (2020).

El artículo muestra que se pueden desarrollar instrumentos de medida complementarios para identificar la conducta de acatamiento y que la investigación psicológica puede hacer contribuciones relevantes al desafío colectivo de encontrar soluciones efectivas para evitar la transmisión del virus. Para una revisión, véase Bavel *et al.* (2020).

El segundo artículo se titula “La cantidad de hijos como causa de la violencia de pareja, un estudio comparativo por sexo”. Esta investigación busca establecer mediante análisis de regresión lineal, la relación entre el número de hijos, el sexo, así como la interacción entre ambos con las respuestas a una escala que mide violencia doméstica. Los resultados que reportan los autores establecen la necesidad de continuar haciendo investigación para determinar los factores de riesgo para la incidencia de este tipo de conductas y para establecer con mayor precisión los procesos causales subyacentes. En efecto, como acertadamente señalan los autores, la abundante literatura existente muestra poco acuerdo sobre los procesos causales: los estudios de género han mostrado que la estructura patriarcal incide de manera importante en este tipo de conductas, pero también es relevante el aprendizaje social de patrones violentos de interacción que constituyen, además, escenarios que favorecen su reproducción intergeneracional. Algunos autores han tratado de encontrar en el sistema familiar procesos de interacción que detonan relaciones violentas. Otros más han buscado en las características de personalidad, en interacción con situaciones o contextos sociales determinados, las causas de este grave fenómeno. Finalmente, también es abundante la literatura que busca precisar con mayor rigurosidad factores sociales, culturales o variables sociodemográficas asociadas a la conducta violenta hacia la pareja dentro de la familia. Los reportes de violencia doméstica contra la pareja en los cuales la mujer aparece como perpetradora constituyen un desafío para algunos enfoques teóricos actuales. Aunque se ha encontrado que la historia de victimización, el aprendizaje de patrones de interacción violentos e incluso la identificación con estereotipos y roles de género son también relevantes en este caso (Conradi, Geffner, Hamberger, y Lawson, 2009), aún se requiere mucha investigación para inferir relaciones causales entre estos factores y las conductas violentas en la familia. La lectura de esta investigación seguramente despertará en los lectores el interés por ahondar en la comprensión de este tipo de fenómenos sociales, de alta complejidad y de gran relevancia social.

El tercer artículo se denomina “Desarrollo de la inteligencia emocional en las personas mayores durante la pandemia COVID-19”. Se enmarca también en el contexto actual de análisis de las consecuencias de la pandemia, en este caso para personas mayores (PM). La argumentación de las autoras acertadamente alude al apoyo social como uno de los grandes procesos promotores del bienestar. El apoyo social es una fuente de bienestar, pero también opera como una variable que media la elaboración cognitiva de problemas; es una motivación interna fundamental, además de posicionar a las personas en redes sociales que son fundamentales para la identidad y el acceso a recursos de todo tipo. En especial para las personas mayores, el confinamiento hizo visible que la falta de contacto físico o el relativo distanciamiento con algunas de las más importantes fuentes de apoyo social como son la familia o el grupo de amigos trae consecuencias emocionales negativas. Frente a ello, las autoras diseñaron e implementaron un taller de inteligencia emocional para PM. Efectúan el reporte de sus resultados narrativamente, lo cual abre la posibilidad de identificar las experiencias subjetivas de los participantes y comprender cómo las experiencias que aporta el taller promueven el desarrollo de recursos afectivos, cognitivos, espirituales y sociales que permiten afrontar de mejor manera las dificultades experimentadas. La intervención psicológica a nivel grupal y comunitario se muestra además como una de las funciones que los profesionales de la salud tienen a su mano para implementar acciones que fortalecen el bienestar y promueven el desarrollo de la inteligencia emocional.

El cuarto artículo se titula “Modelo Psicopedagógico del Bienestar: la salud mental y afectiva en época de COVID-19”. Es una propuesta de formación psicopedagógica que se articula en ejes conceptuales tomados de la psicología positiva cuya meta general es la promoción del bienestar, conceptualizado desde la misma tradición teórica. La autora elabora una cartografía conceptual que resulta de una amplia revisión de la literatura relevante que permite visibilizar los elementos del modelo, su fundamentación, sus similitudes y diferencias con otros modelos. La elaboración de la propuesta cuenta además con el respaldo empírico de una primera

experiencia de formación dirigida a educadores y psicólogos. El contexto de la pandemia actual ha incrementado las necesidades de atención a la salud mental de grandes sectores de la población, por lo que la disponibilidad de un modelo de promoción de la salud mental y del bienestar teóricamente fundamentado resulta de la mayor importancia.

El quinto artículo, “Diagnóstico y atención temprana de las dificultades específicas de aprendizaje como medida de protección de las trayectorias escolares”, enfrenta la difícil tarea de identificar obstáculos para que la detección de estas dificultades se efectúe oportunamente y para que, una vez establecido un diagnóstico, puedan implementarse medidas psicoeducativas que favorezcan trayectorias escolares adecuadas a cada caso. Entre los obstáculos internos al campo disciplinar, se encuentra algo que la autora denomina *diversidad semántica* cuya existencia hace patente cierta borrosidad conceptual que es de relevancia epistemológica y práctica. Pero también identifica factores asociados a la complejidad intrínseca del fenómeno, la cual está asociada a la existencia de criterios diagnósticos no siempre concurrentes y al anclaje social del fenómeno, de la tarea diagnóstica y de la implementación de medidas de atención temprana. Otras aportaciones adicionales de este texto son la claridad con que la autora logra ubicar las tareas de diagnóstico y de atención temprana en un contexto social y cultural sensible a la diversidad y la conceptualización del niño como parte de un entramado social y como un agente activo en su propio proceso de desarrollo. El trabajo analítico-reflexivo de la autora muestra una visión panorámica del campo, pero también identifica cómo la participación de la familia y los profesores puede articularse con el trabajo de los profesionales de la salud para promover trayectorias educativas adecuadas para cada niño y niña.

El artículo que cierra este número, “Hermenéutica, antropología cultural y pensamiento complejo”, es de naturaleza teórica conceptual. Consiste en un ensayo elaborado desde la antropología, el pensamiento complejo y la hermenéutica. Este ensayo bien puede ayudar a enmarcar la reflexión teórica y epistemológica sobre los trabajos anteriores. Además, resulta pertinente, porque el momento de cambio social acelerado en que

vivimos orilla a cambios en los esquemas interpretativos que empleamos para comprender la realidad social, lo que hace patente la existencia de procesos dialógicos e interpretativos en el fluir de la vida cotidiana. En el caso de los investigadores de las ciencias sociales y del comportamiento, el ensayo logra comunicar la necesidad de asumir la existencia de procesos de constitución del sujeto social, sujeto que trata de comprender, mediante la interpretación los determinantes sociales, culturales y teóricos del quehacer científico. Sin embargo, la capacidad reflexiva y crítica sobre la propia práctica de investigación requiere también instancias mediadoras y recursos cognoscitivos que permitan no sólo problematizar la práctica, sino nuestra constitución como sujetos sociales. El artículo evidencia que el pensamiento complejo no es sólo un aporte que muestra las limitantes de las epistemologías dualistas, sino una herramienta para pensar la práctica científica actual.

Víctor Gerardo Cárdenas González
Universidad Autónoma Metropolitana

Referencias

- Bavel, J. J. V., Baicker, K., Boggio, P. S. *et al.* (2020). Using social and behavioural science to support COVID-19 pandemic response. *Nature Human Behaviour*, 4, 460–471. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0884-z>
- Conradi, L. Geffner, R., Hamberger, L. K. y Lawson, G. (2009). An exploratory study of women as dominant aggressors of physical violence in their intimate relationships. *Journal of Aggression Maltreatment & Trauma*, 18(7), 718-738.
- Fleck, L. (1986). *La génesis y el desarrollo de un hecho científico*. Madrid: Alianza Editorial
- Olivé, L. (2009). Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica. En L. Olivé *et al.* *Pluralismo epistemológico*, pp.19-30. La Paz: Clacso.

Schudy, A., Zurek, K., Wisniewska, M., Piejka, A., Gaweda, L. y Okruszek, L. (2020). Mental well-being during pandemic: the roles of cognitive biases and emotion regulation strategies in risk perception and affective response to COVID-19. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 589973. doi: 10.3389/fpsyt.2020.589973